

Esfuerzo cognitivo, autoeficacia y estrategias en el proceso traductivo

José Cortez Godínez
Jahiro Samar Andrade Preciado
Héctor Javier Sánchez Ramírez
Universidad Autónoma de Baja California

Recibido: 24/06/2024

Aceptado: 16/09/2024

Resumen

Durante un estudio mixto desarrollado en la Facultad de Idiomas-Campus Mexicali en el invierno del 2023, en una búsqueda sobre cómo se manifiesta el esfuerzo cognitivo (EC) entre nuestros estudiantes, diseñamos un experimento en dos etapas. En la primera parte, apoyados por la psicología experimental y cognitiva, observamos cómo se manifiesta el EC en el momento de elegir estrategias y resolver problemas durante la selección de herramientas TAC (Traducción Asistida por Computadora) tales como memorias de traducción (MT) y traductores automáticos (TA). Los alumnos se enfrentaron al reto de trabajar colaborativamente simulando ser miembros de una agencia de traducción. Los resultados de la primera etapa muestran que, en los entornos que exigen un mayor EC para procesar la información y elegir una estrategia, los sujetos suelen cambiar de decisión sobre las herramientas de trabajo por otras más fáciles de aplicar, lo que lleva a resultados menos precisos, respuestas sesgadas y mala calidad en las traducciones. Esto surge frente al desafío de traducir con el apoyo de programas informáticos, como las MT y las herramientas de asistencia de TA. A continuación, presentamos la segunda parte de la investigación donde encontramos que una mayor autoeficacia de los sujetos, generalmente, garantiza mejores resultados en los productos terminados.

No es un asunto menor destacar que una buena salud emocional, su adecuada gestión y un autoconcepto positivo del traductor son variables cruciales que inciden directamente en su rendimiento y en su futuro desarrollo profesional. Sin embargo, esta problemática sigue siendo un tema pendiente en los planes y programas de estudio de la licenciatura en traducción, donde no se le otorga la atención necesaria.

Palabras Clave

Autoeficacia, Esfuerzo cognitivo, Tecnología aplicada a la traducción



1. Introducción

En este artículo se desglosan los resultados de una investigación sobre el esfuerzo cognitivo (EC), las estrategias y la autoeficacia dentro del proceso traductivo. Entre los puntos más relevantes del análisis cualitativo, exploramos la correlación entre autoeficacia y logro académico, con el objetivo de explicar aspectos que la teoría de la economía del esfuerzo no aborda. También se analizan otras variables que influyen en la calidad del producto final (traducciones), como la autoeficacia y su papel en el desarrollo de la pericia traductora, así como la percepción global de la tarea realizada. Todo ello se lleva a cabo con la finalidad de aprender del proceso y generar inferencias sobre cómo mejorar la pedagogía y didáctica de la traducción, además de evaluar el aprendizaje adquirido por los participantes en el taller de tecnologías aplicadas. El EC del alumnado se manifiesta de manera clara en la resolución de problemas durante el uso de herramientas tecnológicas para la traducción (conocidas como TAC: Traducción Asistida por Computadora), tales como la traducción automática (TA) y las memorias de traducción (MT). Los estudiantes enfrentaron el reto de trabajar colaborativamente, simulando ser miembros de una agencia de traducción, lo que no solo demandó un esfuerzo significativo en términos de procesamiento cognitivo, sino también habilidades de trabajo en equipo y gestión de proyectos. Esta simulación les permitió enfrentarse a problemas reales de la práctica traductora, desarrollando tanto sus habilidades técnicas como su capacidad para resolver problemas complejos bajo presión.

En la segunda etapa de la investigación, registramos la importancia de las variables intangibles (psicológicas), como la autoeficacia, en el desarrollo del traductor. La autoeficacia se destacó como un factor crucial para el éxito, ya que los estudiantes con mayor confianza en sus capacidades mostraron una mayor disposición a enfrentar desafíos y a invertir mayor EC, incluso ante tareas difíciles. Este hallazgo subraya la necesidad de considerar no solo las competencias técnicas, sino también las psicológicas, en el proceso de formación de traductores. En cuanto a la pregunta de investigación: ¿cómo se desarrollan la selección de estrategias y la resolución de problemas ante un reto traductológico, y qué EC implica para los estudiantes?, observamos que el esfuerzo invertido es proporcional al grado de dificultad de la tarea. Basándonos en las teorías psicológicas de la economía del esfuerzo, hemos analizado la conducta de tres de los grupos involucrados en el cuasiexperimento. Sin embargo, encontramos que la motivación intrínseca del grupo con el puntaje más alto (Grupo C) está directamente relacionada con la variable autoeficacia,

que explica su rendimiento académico. Los estudiantes con mayor autoeficacia demostraron un gasto cognitivo significativo, mayor control ante el estrés y una predisposición positiva ante los desafíos, motivados por el deseo de aprender y mejorar en el uso de Tecnologías Aplicadas a la Traducción, pese a las dificultades y el desgaste cognitivo inherentes a la tarea, siendo este grupo el que obtuvo las calificaciones más altas.

La hipótesis que asume el presente trabajo señala que la autoeficacia percibida por los traductores noveles tiene una correlación positiva y significativa con los resultados de sus productos traducidos (calificaciones), ya que el trabajo colaborativo como metodología en el taller de traducción aumenta la efectividad del uso de herramientas tecnológicas de apoyo a la traducción como diccionarios, bases de datos terminológicas, corpus, herramientas de traducción automática, traducción basada en redes neuronales, la nube y la inteligencia artificial (IA). Estos recursos, al estar integrados en los procesos cognitivos del traductor, mejoran tanto la precisión como la eficiencia en la producción de traducciones de calidad. Este estudio asume que tanto la autoeficacia como el trabajo colaborativo influyen en el éxito durante el uso de las herramientas y, en consecuencia, en los resultados finales.

2. Nociones teóricas

Aunque gran número de las investigaciones explican la economía cognitiva (Dixon y Christoff, 2012) como la elección más socorrida ante una tarea que se debe realizar, el concepto de EC puede apreciarse mejor examinándolo dentro del contexto de la investigación sobre los niveles de procesamiento. El enfoque de los niveles de procesamiento ha sido especialmente popular en los últimos años, tanto como impulso a la investigación como como dispositivo explicativo de muchos hallazgos generales en memoria (cf. Craik y Lockhart, 1972).

En cuanto al control cognitivo, podemos establecer que este es el proceso mediante el cual los objetivos o planes influyen en el comportamiento. También conocido como control ejecutivo, este proceso puede inhibir las respuestas automáticas e influir en la memoria de trabajo. El control cognitivo apoya nuestras respuestas flexibles, adaptativas y el pensamiento dirigido a objetivos complejos. Según Martínez et al. (2016, p. 2):

Executive functions (EFs), also known as executive control or cognitive control, are a complex set of interrelated cognitive processes controlled by its top-down

nature (Diamond, 2013) and mediated by dynamic behaviors in order to achieve goal-oriented behaviors that are essential for an individual to solve problems, resist interference, hold attention, learn, make decisions, plan, and regulate their behavior (including in new situations), among other skills necessary for everyday life (Diamond, 2013; Chung et al., 2014).

2.1 Esfuerzo cognitivo

Los procedimientos para medir el esfuerzo mediante la evaluación de las características de la demanda de atención de los estímulos en diversas condiciones de tarea fueron descritos inicialmente por Ellis y Kreezer (1994). Su enfoque utilizaba una metodología basada en la atención dividida, en la que el sujeto realizaba una tarea primaria de seguimiento motor y una tarea secundaria que implicaba un tiempo de reacción simple a estímulos auditivos o visuales.

Por otra parte, Frömer et al. (2021) aseguran que la cantidad de esfuerzo mental que invertimos en una tarea es influida por la recompensa que podemos esperar si realizamos bien esa tarea. Sin embargo, algunas de las recompensas con mayor potencial para impulsar estos esfuerzos están determinadas en parte por factores que escapan al control de cada sujeto. En esos casos, el esfuerzo tiene una eficacia más limitada para obtener recompensas. Según la teoría del valor esperado del control, las personas integran la información sobre la recompensa esperada y la eficacia del rendimiento de la tarea para determinar el valor esperado del control y, a continuación, ajustar en consecuencia su asignación de control (es decir, el esfuerzo mental y la inversión de este a la tarea que se debe realizar). En su investigación, Frömer et al. (2021) pusieron a prueba las principales predicciones conductuales y neuronales de su teoría. Ellos demostraron que los participantes invierten más control cognitivo cuando este control es más gratificante y eficaz, y que estos componentes del incentivo modulan por separado las firmas de los encefalogramas de la evaluación de incentivos y la asignación proactiva de control.

En otras palabras, las personas combinan expectativas de recompensa y eficacia para determinar cuánto esfuerzo invertir. Y en este proceso el control cognitivo es fundamental para alcanzar los objetivos, según Inzlicht et al. (2018) y Botvinick y Braver (2015), ya sea terminar un trabajo a tiempo para la fecha límite o enviar ese mensaje de cumpleaños en plena jornada laboral ajetreada. Pero parece que ejercer el control tiene un coste. Los sujetos experimentan el control cognitivo como un esfuerzo mental y, por tanto, necesitan algún tipo de

incentivo para justificar la inversión en la tarea de control (Westbrook et al., 2013; Westbrook y Braver, 2015).

Por ejemplo, es probable que un alumno estudie más para un examen donde hay más puntuación en juego (p. ej., cuando vale la mitad de su calificación) que para un examen con menos puntuación en juego. En consecuencia, la investigación ha demostrado que los participantes suelen realizar un mayor esfuerzo mental en una tarea de control cognitivo cuando se les ofrecen mayores recompensas por realizarla bien, como lo demuestra la mejora del rendimiento en la tarea y el aumento de la participación de los circuitos de control pertinentes (Dixon y Christoff, 2012; Hall-McMaster et al., 2019).

2.2 Control cognitivo

En cuanto al control cognitivo, este es descrito como la habilidad para inhibir una respuesta preponderante y con cierto grado de automaticidad, en favor de otras respuestas que necesitan de la puesta en marcha de procesos atencionales más elaborados (Gutiérrez-Cobo et al., 2017).

Por su parte, Miller y Cohen (2001) afirman que esta habilidad proporciona flexibilidad a nuestra conducta y nos permite mantener un comportamiento dirigido a metas, así como detectar y resolver posibles conflictos que surgen en el procesamiento de la información. Por tanto, este tipo de inhibición (control) es entendida como un constructo heterogéneo que se da tanto a nivel motor como conductual o atencional y es fundamental para alcanzar la mayoría de los objetivos (Inzlicht et al., 2018). En palabras de Botvinick y Braver (2015, p. 87):

Perhaps the most fundamental set of phenomena linking control with motivation involves effects of incentives on the performance of cognitive tasks. The most common observation in this arena is simple: The introduction or enlargement of performance-contingent rewards or punishments results in improvements in task performance, specifically attributable to enhanced executive control.

En consecuencia, los participantes dedican un mayor esfuerzo mental a una tarea de control cognitivo cuando se les ofrecen mayores recompensas por realizar bien la tarea y despliegan una mayor participación de los circuitos de control pertinentes.

Sin embargo, en la realidad un mayor control cognitivo puede no siempre traducirse en los resultados deseados (Kool y Botvinick, 2014). Por ejemplo, es probable que un alumno se esfuerce menos si cree que sus esfuerzos tendrán poca influencia en la puntuación de su examen (es decir, su eficacia será baja), o

si piensa que la calificación del examen depende principalmente de factores que escapan a su control (p. ej., subjetividad en la calificación o favoritismo).

Westbrook y Braver (2015) advierten de que el EC no es idéntico a la dificultad, la motivación, la atención o el control cognitivo, y que estas características pueden ser necesarias, pero son insuficientes para abarcar el concepto. Además, destacan que las tareas que requieren esfuerzo también son motivantes, a veces, implicando un mayor compromiso al contrarrestar el aburrimiento o, más a menudo, provocan aversión al compromiso, debido a algunas causas aún no identificadas. La calidad motivacional y la naturaleza volitiva del EC sugieren que una definición epistemológicamente útil debería centrarse en la toma de decisiones sobre si participar o no, y también sobre la intensidad del compromiso.

2.3 Esfuerzo cognitivo y competencia traductora

Por otra parte, la relación entre el EC y la competencia traductora (CT) es un tema que ha despertado el interés en el campo de la traductología durante varias décadas. Con relación a su estudio, y de acuerdo con Hurtado Albir et al. (2022), a excepción de propuestas puntuales pioneras como las de Wilss (1976) y Köller (1979), el estudio de la CT no se inicia hasta mediados de los años 80 del siglo XX. Se pueden distinguir dos grandes periodos en la evolución de la investigación: un primer periodo hasta finales de los años 90 y un segundo periodo de consolidación a partir del 2000.

Los mismos autores (Hurtado Albir et al., 2022) recuerdan que entre junio de 2000 y enero de 2001 se realizaron dos series de estudios exploratorios, cuyos resultados llevaron a revisar el modelo de CT propuesto (PACTE, 2003). Dicho modelo comprende cinco subcompetencias y una serie de componentes psicofisiológicos. Dentro de este componente (siguiendo el modelo PACTE) se pueden distinguir el control cognitivo, la autoeficacia, el manejo del estrés y las acciones motivadas por las emociones. No obstante, la realidad es que la cognición humana rige el saber y el saber hacer (conocimiento referencial y procedimental), por lo tanto, razón y emoción van de la mano. En suma, para el grupo de investigación Proceso de Adquisición de la Competencia Traductora y Evaluación (PACTE) de la Universidad de Barcelona, la CT es el sistema subyacente de conocimientos, habilidades y aptitudes necesarios para traducir. Además, hay diversos factores y variables que intervienen en la adquisición de la

CT, los cuales pueden influir en el nivel de EC requerido durante el proceso de traducción.

3. Metodología

El tipo de metodología implementada en el presente trabajo es mixta, cuasi-experimental y transversal por la utilización de escalas y mediciones como la Escala de Autoeficacia General (Schwarzer, 1993; Baessler y Schwarzer, 1996) y el promedio de notas (Grade Point Average, GPA), que en nuestro caso va de 0 a 100 puntos y donde 59/100 es una calificación no aprobatoria y el 60/100 representa una calificación aprobatoria.

Dentro de la parte cualitativa, se propició un grupo focal. Para el análisis de los datos cualitativos, se empleó la IA proporcionada por Copilot, del motor de búsqueda Edge/Microsoft, para procesar las opiniones y emociones de los participantes durante el proceso traductivo. Los resultados se compararon con un grupo focal para minimizar sesgos y obtener una comprensión más precisa de las percepciones de los estudiantes tras completar la actividad.

El experimento se realizó en el taller de “Tecnologías Aplicadas a la Traducción e Interpretación”, asignatura perteneciente al plan de estudios de la Licenciatura en Traducción en la Facultad de Idiomas de Mexicali. El taller tuvo una duración de 17 sesiones de tres horas cada una. El grupo participante estaba conformado por 20 estudiantes de quinto semestre, de los cuales el 71 % eran mujeres y el 29 % hombres, con una media de edad de 21 años y un rango de entre 21 y 24 años.

El grupo se dividió en equipos de cinco integrantes, que simulaban trabajar como agencias de traducción, con la finalidad de replicar cómo se trabaja y gestiona un proyecto de traducción en la vida laboral profesional. Como demostraron Russo y Doshier (1983), la adopción de procedimientos simplificadores es compatible con el deseo de reducir el EC. Estos autores plantean que las estrategias de elección se seleccionan para minimizar el costo global de errores y esfuerzo. En el experimento, los grupos emplearon estrategias de decisión distintas durante la realización del ejercicio translativo y se registró su opinión sobre el EC requerido en la tarea. Las estrategias que se utilizaron fueron la Estrategia de Igual

Ponderación (EIP)¹, en la que los estudiantes contaron con varias alternativas, y la Estrategia de la Suma de las Diferencias (ESD)², en la que el procesamiento y selección se dio al evaluar las dimensiones de la tarea que se debía llevar a cabo. Según Russo y Doshier (1983), se espera un menor esfuerzo para la estrategia ESD que para la EIP. Hasta el momento del experimento, todos los sujetos fueron entrenados en el manejo de traductores automáticos y MT tanto robustas como de uso libre, además de la nube como herramienta de traducción; entre otras, podemos mencionar: Wordfast Pro 3, Wordfast Pro 5, OmegaT, Systran, Wordlingo, Google Translate, SmartCat, TextUnited y Phrase.

Como resultado de la primera fase del experimento, se observó que el EC variaba según el nivel de dificultad de la tarea y en función de la estrategia empleada para decidir qué traductor automático utilizar antes de iniciar el proceso de traducción. La variable EC se evaluó mediante dos registros: el tiempo de decisión y el autoinforme de la dificultad de la tarea (dos cuestionarios postarea y un grupo focal) a la hora de resolver un problema y hacer la selección óptima de herramienta de trabajo con el fin de cumplir con el pedido del cliente (instructor).

A continuación, mostramos los resultados de: a) el segundo cuestionario, b) las opiniones en el grupo focal, y c) los resultados de la escala de autoeficacia general (EAG), buscando registrar:

- El tiempo de decisión de la estrategia.
- El autoinforme de la dificultad de la tarea (percepción de la dificultad del trabajo realizado y contraste con el resultado del grupo focal).
- Resultados de la EAG que mide la autoeficacia.
- Resultados de las traducciones (cruce de resultados con la EAG).

Al utilizar la EIP, se examinan todas las alternativas y los valores de todos los atributos para cada alternativa. Esta heurística simplifica la decisión ignorando

¹ La Estrategia de Igual Ponderación (EIP) es un enfoque de inversión que distribuye el capital de manera equitativa entre los activos disponibles, asignando el mismo peso porcentual a cada uno, sin considerar su capitalización de mercado o riesgo inherente. Esta estrategia busca minimizar el sesgo hacia activos más grandes o riesgosos, diversificando la cartera de manera uniforme (Bodie et al., 2014).

² La Estrategia de la Suma de las Diferencias (ESD) es una técnica cuantitativa utilizada para analizar las variaciones entre los rendimientos reales y proyectados de una cartera de inversión, permitiendo realizar ajustes estratégicos para mejorar la precisión en las proyecciones y optimizar las decisiones de inversión (Fabozzi et al., 2020).

la importancia relativa de cada atributo (Bettman et al., 1990). Para cada alternativa, se obtiene un valor total mediante la suma de los valores de todos sus atributos y se elige la alternativa con el mayor valor global. El uso de esta estrategia implica un procesamiento basado en las alternativas (Payne, 1982). En la ESD (Tversky, 1969), las alternativas se comparan directamente en cada dimensión y se determina la diferencia entre los valores subjetivos de las alternativas en esas dimensiones. Tras esto, se aplica una función de ponderación a cada diferencia y los resultados se suman a través de los atributos para obtener una evaluación relativa global de las dos alternativas (Russo y Doshier, 1983).

3.1 Características del texto para traducir

El diseño incluyó tres textos de difusión científica: Texto 1 de 168 palabras que abordaba el tema de la epilepsia; Texto 2 de 115 palabras que trataba el tema de Unidades de Estado Sólido y Texto 3 de 201 palabras sobre el tema de las jerarquías sociales. Aunque los textos abordaban diferentes temáticas, su género era periodístico y su grado de dificultad lo ubica en la traducción general.

La variable independiente manipulada en la primera parte del experimento fue el tipo de estrategia que los sujetos tendrían que utilizar para elegir entre las alternativas que les eran presentadas. Se dividió a los sujetos para que trabajaran colaborativamente en una tarea que se debía realizar como lo harían en la vida real, es decir, en la actividad lúdica fungieron como agencias de traducción ante el pedido de un cliente ficticio (el instructor). Tuvieron que afrontar el reto bajo ciertas circunstancias que podrían enfrentar en la vida laboral. La Tabla 1 muestra la distribución de los grupos de trabajo (A, B, C, D y E).

Sujetos	Agencia de Traducción	Opciones de herramientas: Memorias de Traducción o T/A	Solución	Promedio de calificación	Elección de herramienta en minutos	Estrategia
Grupo A	La vie en honyaku	OmegaT/ CaféTran/ Wordfast Pro 3	A escoger	61	3 min	EIP
Grupo B	Akademie	OmegaT / Wordfast Pro 5	A escoger	72	2 min	ESD

Grupo C	Quálitás Traducciones	CaféTran / SDL Trados	Obligatoria	86.25	2.5 min	No aplica
Grupo D	World Languages	Herramienta libre (Memoria o traductor automático Systran)	Libre	85.5	3 min	No aplica
Grupo E	NACE Traducciones **	Systran	Obligatoria	80	3 min	No aplica

Tabla 1. Colaboración, estrategias y resultados

Podemos establecer que el cambio de estrategia para el Grupo C (por la variable *obligatoriedad*) y en el Grupo D (por la variable *libre albedrío*) en el uso de herramientas resultaron en mejores productos, de mayor calidad que los productos entregados bajo la estrategia de igual ponderación (tres memorias de traducción, Grupo A) y la estrategia de la suma de las diferencias (dos memorias de traducción, Grupo B). Los dos últimos se distinguieron por tener el mismo contexto y poco grado de dificultad, lo que incidió en un estímulo poco motivante, que podría verse como rutinario. En cambio, el Grupo C, ante el reto de desconocer el nuevo programa, pero apoyados por la subcompetencia estratégica y su conocimiento procedimental, del cual habla PACTE (2003), lograron la mayor puntuación en la actividad. Sin embargo, la teoría de la economía del esfuerzo no explica su resultado. En el otro extremo, el Grupo D, con libre estrategia de selección, también superó el reto.

4. Resultados y discusión

A continuación, hacemos un análisis del cuestionario postarea y sus implicaciones en la comprobación o descarte de la hipótesis. Como podemos observar en la Figura 1, el tiempo promedio invertido por los sujetos en la prelectura del texto fue de 3 minutos, con un máximo de 9 y un mínimo de 2 minutos.

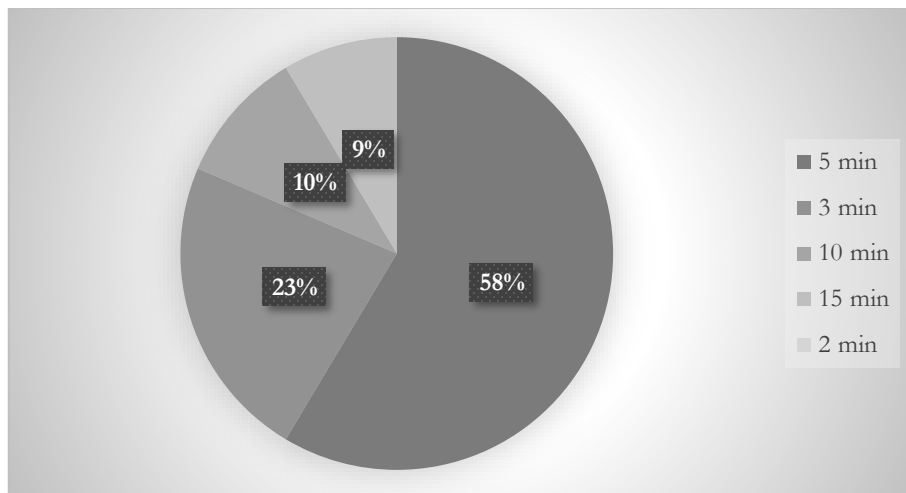


Figura 1. Promedio de tiempo invertido por los sujetos en la prelectura del texto que se debía traducir

En cuanto a la pregunta sobre el tiempo de elección de la herramienta con la cual trabajar (Figura 2), los sujetos utilizaron un promedio de 3,75 minutos, lo que implicaría en algunos de los equipos un riesgo de completar la tarea exitosamente o visualizarla como algo poco motivante.

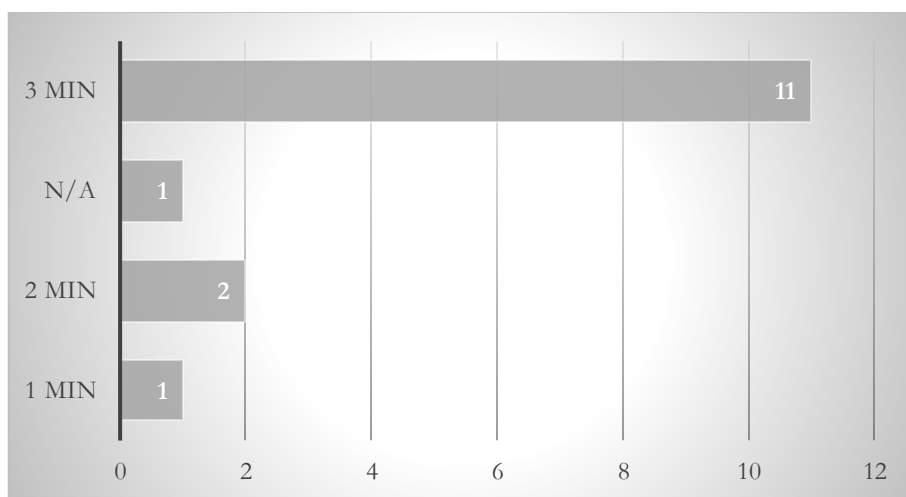


Figura 2. Promedio de tiempo invertido en la selección de la herramienta de apoyo a la traducción

En cuanto a la herramienta utilizada en la traducción, la Figura 3 muestra de manera patente la ley del menor esfuerzo (economía cognitiva), debido al poco esfuerzo que implica, de acuerdo con los estudiantes noveles, el uso de un TA (40 %), comparado con una MT, donde si restamos la variable obligatoria de SDL Trados y Cafetran (27 %) queda solo un abanico de opciones del 33 %.

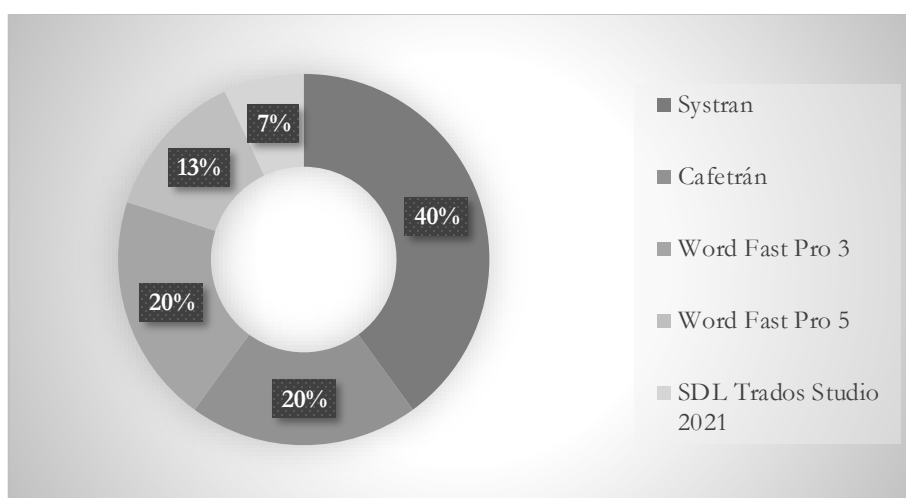


Figura 3. Tipo de MT seleccionada por los participantes en el experimento

Por otro lado, en cuanto al uso de TA, se registraron las preferencias mostradas en la Figura 4 como respuestas a la pregunta: “¿Por qué elegiste este TA (Systran)?”. A continuación, se alistan las razones que llevaron a la elección de este TA:

1. Facilidad de uso: La herramienta es fácil y cómoda de usar, con una interfaz intuitiva y funcionalidad sencilla.
2. Experiencia previa: El grupo eligió la herramienta porque ya tienen experiencia trabajando con ella.
3. Disponibilidad: Eligieron la herramienta simplemente porque estaba disponible en su computadora.
4. Acceso en línea e instantáneo: La capacidad de acceder a la herramienta en línea y obtener traducciones instantáneas fue otra razón comúnmente mencionada.

Como se observa en los argumentos anteriores, la herramienta más mencionada por su facilidad de uso es el TA Systran (que no es MT) por el Grupo D, que en los productos evaluados obtuvo una puntuación de 85,5/100 y al cual se le dio libre albedrío para usar una MT o un TA. Por orden de valoración de las herramientas, el Grupo A utilizó OmegaT y Wordfast Pro, y desconocía el uso de Cafetran, lo que le causó una disonancia cognitiva al enfrentarse a la selección de estrategia de igual ponderación. Ellos obtuvieron la calificación más baja: 61/100. En el caso del Grupo B, la estrategia que se les asignó fue la de suma de diferencias, por lo que no implicó ningún estrés agregado a la tarea de trabajar en el Laboratorio de Traducción, pues conocían ambas herramientas y solo tuvieron que ponderar y visualizar cuál sería más útil para el proyecto que tenían delante. El Grupo C, con la variable de uso obligatorio, fue el que tuvo mayor gasto cognitivo, ya que desconocía el uso de los programas Cafetran y SDL Trados. Sin embargo, fue el grupo que más alta calificación obtuvo en sus productos: 86,25/100. Lo anterior, además de las lecturas que nos brindan los datos, nos lleva a la revisión en el cruce de variables examinadas y que son el objetivo de este artículo: variables que inciden en la calidad del producto terminado, tales como la autoeficacia, y aunado a esto la revisión de la percepción global del aprendizaje adquirido en el taller de “Tecnologías Aplicadas a la Traducción e Interpretación” cursado en el semestre 2023-1 (enero a junio). A continuación, la Tabla 2 muestra los resultados del test psicológico aplicado a los sujetos.

Sujeto	EAG	Sexo	Agencia	Promedio grupal EAG
ABE	37	H	Quálitás Traducciones Grupo C	28,6
LM	34	M	World Languages Grupo D	33,5
EV	33	M	World Languages Grupo D	
BS	30	M	La vie en honyaku Grupo A	
AB	29	M	Quálitás Traducciones Grupo C	
DC	20	M	Quálitás Traducciones Grupo C	
DG	25		Akademie Grupo B	24,5
JP	24		Akademie Grupo B	
CS	20	M	La vie en honyaku Grupo A	
GT	15	M	La vie en honyaku Grupo A	21,6

Tabla 2. Promedio grupal de Escala de Autoeficacia en los sujetos participantes en la investigación

Una vez revisados los resultados de la cédula para registrar la percepción de la autoeficacia (EAG) de los sujetos, encontramos en los primeros sitios los miembros de los grupos con mayores calificaciones (C y D), particularmente el sujeto ABE con la calificación más alta de toda la clase y una autoeficacia de 37/40, lo cual se puede interpretar como una gran seguridad ante los retos de la traducción y una mejor “equipación” emocional para manejar el estrés y el trabajo contrarreloj (Tabla 2). Por medio de la observación, también pudimos constatar que el sujeto DC, con una EAG de 20/40, aprovechó para aprender colaborativamente con el Grupo C, formado con sujetos con mayor pericia y manejo tecnológico.

Aunque en el Cuestionario 1, tras la tarea, se les preguntó a los sujetos cómo se sintieron a la hora de traducir el texto, quisimos ratificar su sentir una semana después de haber participado en el experimento. Esto mediante un grupo focal donde la informalidad dio lugar a respuestas más espontáneas, y donde lo expresado se contrastó con lo vaciado en el cuestionario previamente. Además, se utilizó el Cuestionario 2 con un autoinforme o diario, representado en la Tabla 3. Como se puede ver, la experiencia fue valorada, en general, de manera positiva, y en su opinión útil.

Autoinforme		
Nro.	Comentarios Positivos	Comentarios Negativos
1	“Se tardó como alrededor de 10 minutos porque lo hicimos en equipo.”	“Las dificultades que encontré fue que a veces me abrumaba ver tanto texto.”
2	“Mi mayor dificultad fue recordar el uso del programa y de sus diversas herramientas debido a que ha pasado un tiempo desde que lo utilicé, sin embargo, lo elegí porque al principio dominé su uso fácilmente.”	“Tuve algunas fallas con el programa ya que nunca lo había utilizado antes.”
3	“La dificultad que tuve fue recordar en sí los pasos para hacer la traducción en el programa, traducirla fue fácil pero el proceso al usar los programas fue algo complicado. Sin embargo, creo que me ayudó a que pueda recordar para algún futuro cercano cada paso para usarlo.”	“De igual manera tuve algunos problemas con ciertos términos ya que no encontraba una traducción que me convenciera.”
4	“Como utilizamos un programa con el que ya estamos familiarizados, me sentí confiada y en mi área al saber qué hacer, no fue del todo difícil y más porque fue trabajo entre toda la agencia, me sentí	“Lo que más difícil nos resultó fue poder conservar el formato pues, en este caso, los términos no han sido tan difíciles de encontrar sus equivalentes.”

	ante el reto nada frustrada y bastante confiada por mi equipo y el apoyo mutuo si se nos complicaba en algo.”	
5	“Al ser 3 personas que sabían cómo utilizar el programa, fue realmente rápido realizar esta traducción. El texto 1 fueron aproximadamente 10 minutos invertidos, el texto 2 fueron 15 minutos, y el texto 3 fueron 5 minutos.”	“Una dificultad que encontré a la hora de realizarlo, fue que me traducía al inglés, no al español, pero después pude arreglar el problema con ayuda.”
6	“Restando lo que tardamos en que el cuestionario funcione bien, tardé 8 minutos, porque en algunas palabras el traductor automático no las traducía bien y me quedé pensando con qué palabra lo podría sustituir.”	“Lo único más difícil fue mantener el formato del documento original, decidir qué CAT Tool usar y organizarnos para traducir.”
7	“Tardamos en promedio unos 10 minutos en realizar cada traducción asistida por computadora, y menos de 5 en revisarlas.”	
8	“Fue un trabajo fácil debido a la libertad para escoger el programa que quisiéramos como equipo.”	
9	“Es más fácil hacer este tipo de trabajos cuando las tareas se dividen entre los miembros del equipo.”	
10	“Darle una revisada y hacer correcciones fue rápido también.”	
12	“Me tomó 25 minutos realizar la traducción. Me pareció sencillo realizar la traducción ya que utiliza un vocabulario común y sencillo.”	
13	“Ya había utilizado Trados en el pasado por lo que no tuve dificultad.”	

Tabla 3. Comentarios sobre la experiencia y el trabajo realizado durante el taller de “Tecnologías Aplicadas a la Traducción e Interpretación”

De acuerdo con los datos recabados y procesados por IA, el alumnado compartió sus experiencias del experimento de la siguiente manera. Se destacan siete comentarios negativos centrados en el manejo del estrés (1 comentario), el uso del programa informático (2), el formato de la traducción (2) y la terminología puntual (1). Por otra parte, hay trece comentarios que nos indican que la experiencia fue positiva y que quedará en los llamados marcadores somáticos (Damasio, 1996), en este caso positivos, que apoyarán al alumnado a,

en un futuro, enfrentar los nuevos retos traductivos de manera positiva y con una autoeficacia robusta que los hará salir adelante. Sin duda, creemos que esto es parte de nuestra labor como docentes de traducción.

Con respecto a los recursos adicionales utilizados, aunque se les indicó a los sujetos el uso de ciertas herramientas prioritarias como parte de su formación como futuros traductores, pudieron hacer consultas terminológicas en internet, usar diccionarios en línea o corpus electrónicos, entre otros. La Tabla 4 representa otros recursos de apoyo adicionales a la traducción que dijeron usar durante la sesión de trabajo, además de los seleccionados como primera opción.

Herramienta	Cantidad de Menciones
DeepL	6
Reverso Context	3
Wordfast Pro 3	1
WorldLingo	1
TM list	1
Systran	1
Google Translate	1

Tabla 4. Recursos electrónicos extra que apoyaron a los estudiantes en la elaboración de una traducción con tres géneros textuales en 2023-1

Con relación al uso de recursos adicionales, los alumnos, que estaban cursando el quinto semestre, sabían que, en su ambiente de traducción, deben rodearse de la mayor cantidad de recursos posible y que les apoyen para llevar a cabo sus proyectos de la manera más eficaz y rápida. Llama la atención que no hubo consulta de algún corpus en línea para dudas fraseológicas o terminológicas.

Otra de las preguntas que se le hizo al grupo en general fue qué método de enseñanza era su preferido (Tabla 5), pues la clase se imparte en modalidad semipresencial apoyada por el uso de la plataforma educativa Blackboard Ultra.

Método de enseñanza	Frecuencia
Clase presencial (modelado de prácticas)	8
Videoclases y clases presenciales (método híbrido)	3
Clases remotas	2
Videos de YouTube y Loom	1

Tabla 5. Método de enseñanza preferido

Se puede apreciar, por la edad del alumnado (21 años de media), que la mayoría de los alumnos nacieron en la era tecnológica, y casi la mitad de ellos se siente bien con la tecnología, donde un 43 % se siente cómodo con videoclases, enseñanza remota o con tutoriales de YouTube y otras plataformas. Sin embargo, no pasa lo mismo con el resto del grupo, ya que el 57 % prefiere las clases presenciales. Aunque entramos en el terreno de la especulación, esto podría indicar una huella emocional negativa importante en los sujetos, que percibe mayor seguridad en las clases presenciales tradicionales (en comparación con las desarrolladas de manera virtual durante la pandemia del Covid-19).

5. Conclusiones

A lo largo de este trabajo hemos hecho énfasis en la importancia de una correcta salud emocional, su manejo y un buen autoconcepto del traductor (autoeficacia) como variables que inciden en su rendimiento y futuro trabajo como profesional de la traducción. Nuestra aportación busca darle mayor lugar a la investigación de estas variables intangibles que inciden en el desarrollo de una buena o no tan buena pericia del traductor novel. Aunque, de manera novedosa, se observó la eficacia del trabajo colaborativo como una opción metodológica dentro del taller, se repitió un patrón ya visto en estudios anteriores (Cortez y D'Achiardi, 2022, p. 43):

[...] la relación entre la autopercepción y el desempeño de los estudiantes después de cursar el Taller de CAT Tools, donde los resultados indicaron que los estudiantes obtuvieron notas finales altas correlacionadas con un buen nivel de autoeficacia, además de reconocer la utilidad de herramientas CAT en su formación profesional.

Cabe señalar que el estudio de las emociones, el manejo del estrés, la autoeficacia y otras variables psicológicas no se contemplan actualmente en los planes y programas de estudio de la Licenciatura en Traducción, lo cual sigue siendo una asignatura pendiente. Creemos que se le debe dar mayor importancia en el mapa curricular de enseñanza de la traducción máxime en estos tiempos, donde se vislumbra un mejor panorama para la inclusión y la formación de ciudadanos más sensibles y respetuosos con su entorno. En suma, el EC invertido en una traducción puede tener un impacto significativo en su calidad, de ahí la importancia de su estudio, debido a que afectan la precisión y fluidez de la traducción. Los traductores en la actualidad, en su “caja de herramientas”, cuentan con recursos como diccionarios, bases de datos terminológicas, corpus,

TA, MT, la nube y la IA para ayudar en el proceso de traducción. Pero todo esto sin una buena salud emocional no propiciará el uso eficiente de esos recursos, pues se requieren habilidades cognitivas eficientes. Queda ahí la propuesta para cultivar la motivación en los sujetos, desafiar la sabiduría convencional y arrojar luz sobre nuevas prácticas pedagógicas y enfoques proactivos en la traducción.

En la primera parte de la investigación se probaron algunas teorías de la economía del esfuerzo, pero no explican del todo por qué el grupo C, con todo en contra, superó el reto y alcanzó la más alta calificación de la clase. Hay otras teorías que cuestionan la idea predominante de que el EC es intrínsecamente aversivo. En cambio, sugieren que la gente puede aprender a apreciar y buscar activamente el esfuerzo mental. Es decir, hay una valoración positiva del esfuerzo: los resultados demuestran que los individuos pueden aprender a asignar un valor positivo al esfuerzo mental. Esto desafía las teorías existentes que ven el esfuerzo como algo inherentemente negativo.

En el caso del Grupo C, la recompensa en función del esfuerzo fue guiada por una fuerte motivación intrínseca: los participantes fueron recompensados en función de su EC durante una tarea de traducción y de trabajo colectivo. Nuestra manera de medir la variable fue relacionar los resultados obtenidos en la EAG con el logro de la tarea (calificación de la traducción). Sin embargo, faltaría una entrevista personalizada para conocer los prolegómenos profundos de su motivación, después de que la agencia Quálitas Traducciones fuera el primer lugar del grupo en puntuación.

Lo anterior arroja más luz sobre la variable de mayor búsqueda de exigencias y retos cognitivos, donde los sujetos muestran de forma consistente que la recompensa en función del esfuerzo conduce a una mayor preferencia y constancia por el EC. Ahí ellos buscan activamente tareas que supongan mayores retos a sus habilidades, lo que no explica la ley del menor esfuerzo.

En el caso del Grupo C, el entorno de traducción fue desafiante, trabajaron colectivamente, fue apreciado el esfuerzo y al crecer colectivamente se propicia el crecimiento individual, lo que a la larga influye positivamente en la valoración que las personas hacen del esfuerzo, el costo y la recompensa (una mayor competencia tecnológica, prestigio en el entorno escolar, notas altas). Esto los anima a movilizar esfuerzos y abordar tareas desafiantes.

Futuras líneas de investigación podrían centrarse en explorar la interrelación entre la salud emocional y el rendimiento en traducción, considerando cómo factores como la autoeficacia y el manejo del estrés afectan la calidad del trabajo de los traductores noveles. Sería pertinente investigar métodos pedagógicos que

integren la formación emocional en los programas de estudio de traducción, fomentando un entorno que valore el EC. Asimismo, se podría profundizar en cómo las dinámicas de trabajo colaborativo impactan la motivación intrínseca y la percepción del esfuerzo, así como en la efectividad de las herramientas tecnológicas en función del bienestar emocional del traductor, lo que podría transformar la práctica profesional.

Referencias

- Baessler, J. y Schwarzer, R. (1996). Evaluación de la autoeficacia: adaptación española de la escala de autoeficacia general. *Ansiedad y Estrés*, 2(1), 1–8.
- Bettman, J. R., Johnson, E. J. y Payne, J. W. (1990). A componential analysis of cognitive effort in choice. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 45(1), 111–139. [https://doi.org/10.1016/0749-5978\(90\)90007-V](https://doi.org/10.1016/0749-5978(90)90007-V)
- Bodie, Z., Kane, A. y Marcus, A. J. (2014). *Investments* (10th ed.). McGraw-Hill Education.
- Botvinick, M. M. y Braver, T. (2015). Motivation and cognitive control: from behavior to neural mechanism. *Annu. Rev. Psychol.*, 66, 83–113. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-010814-015044>
- Chung, H. J., Weyandt, L. L. y Swentosky, A. (2014). The physiology of executive functioning. En S. Goldstein y J. A. Naglieri (Eds.), *Handbook of executive functioning* (pp. 13–27). Springer.
- Cortez, J. y D'Achiardi, F. (2022). Autoeficacia y desarrollo de TAC en los estudiantes de traducción. En G. Márquez, J. Cortez y R. Saldívar (Eds.), *Traductología y lingüística: Convergencias. Un acercamiento a los estudios empíricos* (pp. 11–50). Fontamara-UABC.
- Craik, F. I. M. y Lockhart, R. S. (1972). Levels of processing: A framework for memory research. *Journal Of Verbal Learning and Verbal Behavior*, 11, 671–684. [https://doi.org/10.1016/S0022-5371\(72\)80001-X](https://doi.org/10.1016/S0022-5371(72)80001-X)
- Damasio, A. R. (1996). *El error de Descartes*. Grijalbo Mondadori.
- Diamond, A. (2013). Executive functions. *Annu. Rev. Psychol.*, 64, 135–168. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-113011-143750>
- Dixon, M. L. y Christoff, K. (2012). The decision to engage cognitive control is driven by expected reward-value: neural and behavioral evidence. *PLoS ONE*, 7(12), e51637. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0051637>
- Ellis, R. y Kreezer, W. (1994). *The study of second language acquisition*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1017/S0272263100014479>
- Fabozzi, F. J., Gupta, F. y Markowitz, H. M. (2020). *Theory and practice of investment management* (2nd ed.). Wiley.

- Frömer, R., Lin, H., Wolf, C., Inzlicht, M. y Shenhav, A. (2021). Expectations of reward and efficacy guide cognitive control allocation. *Nature Communications*, 12(1030), 1–11. <https://doi.org/10.1038/s41467-021-21315-z>
- Gutiérrez-Cobo, M. J., Cabello, R. y Fernández-Berrocal, P. (2017). Inteligencia emocional, control cognitivo y estatus socioeconómico de los padres como factores protectores de la conducta agresiva en la niñez y la adolescencia. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 88(31.1), 39–52.
- Hall-McMaster, S., Muhle-Karbe, P. S., Myers, N. E. y Stokes, M. G. (2019). Reward boosts neural coding of task rules to optimize cognitive flexibility. *J. Neurosci.*, 39(43), 8549–8561. <https://doi.org/10.1523/JNEUROSCI.0631-19.2019>
- Hurtado Albir, A., Kuznik, A. y Rodríguez-Inés, P. (2022). La competencia traductora y su adquisición. En A. Hurtado Albir y P. Rodríguez-Inés (Eds.), *Hacia un marco europeo de niveles de competencias en traducción. El proyecto NACT del grupo PACTE. / Towards a European framework of competence levels in translation. The PACTE group's NACT project* (pp. 19–40). MonTI Special Issue 7trans, 1(1).
- Inzlicht, M., Shenhav, A. y Olivola, C. Y. (2018). The effort paradox: Effort is both costly and valued. *Trends in Cognitive Science*, 22(4), 337–349. <https://doi.org/10.1016/j.tics.2018.01.007>
- Köller, W. (1979). The act of translating: A linguistic approach. In M. Calzada (Ed.), *Translation theory* (pp. 91–109). John Benjamins Publishing Company.
- Kool, W. y Botvinick, M. (2014). A labor/leisure tradeoff in cognitive control. *Journal of Experimental Psychology: General*, 143(1), 131–141. <https://doi.org/10.1037/a0031048>
- Martínez, L., Prada, E., Satler, C., Tavares, M. C. H. y Tomaz, C. (2016). Executive dysfunctions: The role in attention deficit hyperactivity and post-traumatic stress neuropsychiatric disorders. *Frontiers in Psychology*, 7, 1230, 1–15. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2016.01230>
- Miller, E. K. y Cohen, J. D. (2001). An integrative theory of prefrontal cortex function. *Annual Review of Neuroscience*, 24, 167–202. <https://doi.org/10.1146/annurev.neuro.24.1.167>
- PACTE. (2003). Building a translation competence model. In M. K. Jääskeläinen & J. Tirkkonen-Condit (Eds.), *Researching translation competence: A handbook* (pp. 1–33). Universitat Jaume I.
- Payne, J. W. (1982). Contingent decision behavior. *Psychological Bulletin*, 92(2), 382–402. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.92.2.382>
- Russo, J. E. y Doshier, B. A. (1983). Strategies for multiattribute binary choice. *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory, and Cognition*, 9(4), 676–696. <https://doi.org/10.1037/0278-7393.9.5.676>
- Schwarzer, R. (1993). *Measurement of perceived self-efficacy. Psychometric scales for cross-cultural research*. Freie Universität.

- Tversky, A. (1969). Intransitivity of preferences. *Psychological Review*, 76(1), 31–48.
<https://doi.org/10.1037/h0026750>
- Westbrook, A. y Braver, T. S. (2015). Cognitive effort: A neuroeconomic approach. *Cognitive, Affective, & Behavioral Neuroscience*, 15(2), 395–415.
<https://doi.org/10.3758/s13415-015-0334-y>
- Westbrook, A., Kester, D. y Braver, T. S. (2013). What is the subjective cost of cognitive effort? Load, trait, and aging effects revealed by economic preference. *PLoS ONE*, 8(7), e68210. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0068210>
- Wilss, W. (1976). Knowledge and skills in translator behavior. In S. P. Cottrell (Ed.), *Translation theory and practice: A historical and contemporary perspective* (pp. 105–123). John Benjamins Publishing Company.